




La PESADILLA



- ❖ **Acerca de la Pesadilla**
Fidias Cesio
- ❖ **Dialogando sobre la pesadilla**
Liliana Demicola y Jorge Kazmierski
- ❖ **Consideraciones sobre el dormir y las pesadillas**
Alberto Loschi
- ❖ **Sobre las pesadillas, el sonambulismo y otras actividades desarrolladas durante el dormir**
David Maldaovsky
- ❖ **Pesadillas en la infancia**
Felisa Lambersky de Widder
- ❖ **La sesión pesadilla**
Sara Hodara y Carlos Isod
- ❖ **Ephialtes: La 'Peste' de la Noche**
Félix Giménez Noble
- ❖ **Pesadilla-Alptraum Alpdruck-Íncubo Nightmare**
Adriana Sorrentini

“... envueltos en sudarios los difuntos desocupan sus tumbas, dando voces y alaridos...”
Shakespeare, Hamlet, (acto primero)

La Peste de Tebas

Marzo de 1997

Publicación Psicoanalítica
PRECIO DEL EJEMPLAR: \$4

Año 2 N° 3

La PESADILLA

“... envueltos en sudarios los difuntos desocupan sus tumbas, dando voces y alaridos...”
Shakespeare, Hamlet, (acto primero)

PUBLICACIÓN PSICOANALÍTICA TRIMESTRAL

Huergo 210, 9º Piso "A"
(1426) Capital Federal

COORDINACIÓN GENERAL

Mario Cocco

COMITÉ EDITOR

Fidias Cesio
Mario Cocco
Liliana Denicola
Carlos Isod
Alberto Loschi
Adriana Sorrentini

ILUSTRACIÓN DE TAPA

Mariana Di Nardo

PRODUCCIÓN GRÁFICA

Andrés Mendilaharsu

IMPRESIÓN

El Taller

Las responsabilidades que pudieran derivarse de los artículos firmados corren por cuenta de sus autores. La reproducción total o parcial de un artículo está permitida con la autorización escrita de la Dirección de La Peste y mencionando la fuente. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual en trámite.

Sumario

Acerca de la Pesadilla
Fidias Cesio

Dialogando sobre la pesadilla
Liliana Denicola y Jorge Kazmierski

Consideraciones sobre el dormir y las pesadillas
Alberto Loschi

Sobre las pesadillas, el sonambulismo y otras actividades desarrolladas durante el dormir
David Maldavsky

Pesadillas en la infancia
Felisa Lambersky de Widder

La sesión pesadilla
Sara Hodara y Carlos Isod

Ephialtes: La 'Peste' de la Noche
Félix Giménez Noble

Pesadilla-Alptraum-Alpdruck-Íncubo-Nightmare
Adriana Sorrentini

Secciones

Editorial

Mesa Redonda

Glosario

Co-Respondiendo

La Crisis del Psicoanálisis

EDITORIAL

Los sueños fueron siempre motivo de curiosidad para los hombres, quienes han intentado de distintas formas descifrar su significado.

La mitología los ha personificado con alas de águila, que representan ideas de altura, majestad o poder; con alas de mariposa, símbolo de ingravidez y ligereza; con una planta de adormidera y con un cuerno del que surge somnolencia.

Intentando avanzar por el camino trazado por Freud cuando, a través del sueño de “la inyección a Irma”, en julio de 1895, se le revela el enigma de los sueños y con ello la *via regia* de acceso a lo inconsciente, proponemos pensar que la pesadilla, misteriosa e inquietante, nos ofrece a su vez una *via* importante a lo sepultado.

La pesadilla es el lugar donde el pensamiento se detiene, donde el bagaje intelectual se estrella, donde impera lo ominoso. Un intenso terror impregna al soñante con sensaciones de opresión e impotencia hasta que despierta presa de una horrible visión, con la sospecha de haberse acercado a las puertas del Infierno...

Dante, en La Divina Comedia dice que en la puerta del Infierno, en letras negras, se halla la siguiente inscripción:

*Por mi se llega a la ciudad del llanto
Por mí a los reinos de la eterna pena
Y a los que sufren inmortal quebranto
Dictó mi autor su fallo justiciero
Y me creó con su poder divino
Su supremo saber y amor primero
Y como no hay en mí fin ni mudanza
Nada fue antes que yo, sino lo eterno
Renunciad para siempre a la esperanza.*

El Infierno es ese más allá, ese estado de máximo goce que la conciencia moral transforma en el lugar de máximo dolor y tortura, pasando de esta manera las más íntimas apetencias por el tamiz de la censura. La pesadilla es el antepórtico del Infierno. Como la Peste que azotó a Tebas, durante el dormir, la “peste–pesadilla” es padecida como castigo frente al despertar de inconfesables impulsos.

La humanidad ha intentado dar explicación a la pesadilla en lo que presenta de inexplicable, de desconocido, de extraño y por lo tanto de ominoso al Yo. Las perturbaciones que la acompañan como alteraciones en la respiración, oleadas de sudor, temblores y estremecimientos, orientaron las hipótesis hacia causas orgánicas, confundiendo de esta manera el efecto con la causa. La intensidad de la angustia que presenta esta experiencia del sueño, la acerca a lo descrito por Freud como neurosis actuales y es esta presentación de lo actual lo que hace fracasar al sueño como guardián del dormir.

A través de los tiempos la humanidad ha atribuido la aparición de la pesadilla a seres mitológicos, visitantes nocturnos, seres sobrenaturales que pueblan y perturban el dormir del hombre. Como siempre el mito adviene para dar una explicación que alivie la angustia. Estas creencias recrudescen cuando aparecen epidemias o plagas, frente a las cuales el ser humano constata su indefensión.

Estas figuraciones llevan en sí el sello de su procedencia. La investigación acerca de seres mitológicos como vampiros, brujas, el diablo, agentes de las pesadillas según la creencia popular, denuncian un elemento común, la referencia sistemática al incesto y al parricidio. Valga como ejemplo el Nosferat, que con forma de vampiro es el recién nacido ilegítimo, hijo de personas también ilegítimas; remite así a una gestación prohibida y a la maldición consecuente. Nosferat saldrá de su tumba para no regresar más a ella.

Como un oscuro saber, el folklore nos da cuenta una vez más del funcionamiento del aparato psíquico, esto es, lo insepulto vaga sin destino, presentándose durante la noche para terror del durmiente. La Ephialtes –pesadilla para los griegos– contiene en su acepción el significado de huracán, y no otra cosa es lo que padece el Yo, cuando un saber sobre el “más allá” se le impone y amenaza arrasarlo. Un interrogante que se nos abre con esta temática es qué ha pasado con el trabajo del sueño, ya que su función principal como guardián del dormir ha quedado sin efecto. El Yo contrapone a la demanda pulsional un inofensivo cumplimiento de deseo para poder seguir durmiendo, pero falla. El Yo del durmiente no puede defenderse con los medios que dispone y debe despertar. En el lugar de la figuración se presenta la angustia y tal es el sentimiento de real que experimenta el durmiente, que tampoco puede llegar a decir: “es sólo un sueño”. Sólo le queda despertar; la angustia ha ocupado el lugar de la censura. Consideramos la pesadilla como una forma de presentarse ‘lo actual’*. El Yo vivencia un proceso, experimenta angustia y transforma en sensaciones dolientes lo que se le presenta como desconocido y extraño al mundo de representaciones que lo constituyen.

¿Qué diferencia hay entre sueño de angustia y pesadilla? ¿Qué angustia es la que se presenta en la pesadilla? ¿Qué es ‘lo actual’? Cómo son las pesadillas de los niños? Estos y otros interrogantes serán elaborados por los autores cuyas propuestas incluimos en este tercer número de La Peste de Tebas.

**Ver Glosario*

Tema del próximo número:
La sexualidad

Estimado lector/a:

“La Peste de Tebas” se distribuye en dos versiones idénticas, en soporte papel (revista impresa) o digital (archivo PDF).

Cada número está dedicado a un tema del psicoanálisis sobre el cual escriben los miembros del comité editor y prestigiosos psicoanalistas invitados, y se presenta en una mesa redonda —abierta a todos nuestros lectores— en la que se debaten sus contenidos.

Para adquirir la versión impresa completa de este ejemplar, contáctese vía e-mail con:

secretarialapeste@gmail.com

Para adquirir la versión digital completa de este ejemplar, visite:

<http://www.comunidadrussell.com/tebas>